

Vano ruido

Es la separación de la Iglesia y el Estado en Francia un hecho total y definitivamente consumado con el asentimiento de la gran mayoría del país. Cuantas tentativas se han hecho por conciliar las pasiones públicas han sido ineficaces, y cuantas en lo sucesivo se intenten sólo servirán para justificar cierto derecho que, en España, tiene un nombre tan vulgar como expresivo, aunque por respeto al Vaticano no queremos enunciarlo.

Por lo mismo que las aguas pasadas no podrían remontar su curso, sería conveniente que Roma volviera a investirse con aquel sabio manto de prudencia que fué su mejor gala durante el anterior pontificado. No la prudencia, sino la intemperancia, parece ser la loca musa que inspira sus actuales actos. No hay motivo, por fútil que parezca, que no utilice para encender fuegos y avivar rencores, sin advertir que al término de cada manejo es ella, Roma y su prestigio, quien sufre nueva merma.

La protesta formulada ante las potencias con motivo de la expulsión del ex auditor Montagnini, debió servirle de útil advertencia por la escasa simpatía que en los Gabinetes extranjeros encontró. Lejos de enmendar, ahora insiste sobre los papeles que aquel dejó en la Nunciatura, sirviéndole como intérprete los periódicos que le sirven de órgano.

L'Observateur Romano es quien más insiste sobre este punto, atribuyendo al Gobierno francés el propósito de hacerlos públicos. ¿Qué dicen esos papeles? Cuando más de ellos se habla, más deseos se sienten de conocerlos. No es el pecado desnudo de velos y atavíos lo que induce en tentación, sino lo discretamente celado, lo que sugiere imágenes y representaciones sensoriales. Tal sucede con los documentos de la Nunciatura.

Desde que el Gobierno francés tomó posesión de ellos, dícese que potencias extrañas han andado de la mano con Roma, en daño de la República vecina. Al través de las noticias que *L'Observateur* comunica preséntase que Alemania ha sido ajena a las determinaciones de Pío X en su lucha contra la separación. Atribuyendo al Gobierno francés la intención de publicar esos documentos quiere el Vaticano inspirar recelos y temores al alemán, y preparar la ocasión de que ambos países aumenten la tirantez de sus relaciones. Si este es el fin que persegue, probablemente no lo conseguirá, y si en el cálculo del Ministerio Clemenceau entrase esa publicidad, no sería la Curia romana quien conquistase un adarme de autoridad moral cuando los fieles advierten por qué subterráneos e irreprochables medios enclimaba a los pueblos para sacar triunfantes sus intereses más bellos y materiales.

La ruptura entre el Gobierno alemán y el centro católico ha quitado algunos visos de probabilidad al secreto pacto entre el primero y el Vaticano, en daño de Francia; pero esa ruptura es reciente, data del 13 de Diciembre, y cuando surgió la separación de la Iglesia y el Estado había pasado a la condición de co-a juzgado, mientras que al publicarse la encíclica papal *Gravissimo*, Bulw y el centro estaban de perfecto acuerdo. Más todavía. Como ha hecho público un personaje alemán, «el canciller prefería entonces el trato con los católicos; algunos jesuitas emplearon capitar por su lado fiasco, el firmante, la afición al trabajo hecho. Ellos le suministraban noticias precisas sobre la crisis interior de Francia, sobre la pretendida popularidad de Guillermo en París y el disfraz de Eduardo; sobre la parálisis del patriotismo de los vaticanos y su resignación a sacrificar la vasta y abrumadora política de Delcassé. Ellos, en fin, le incitaron a dar amplitud a la cuestión de Marruecos, que tuvo rotome no muy satisfactorio para Alemania en la conferencia de Algeiras».

Esta serie de conexiones que podía continuarse con muchas otras, afirma a los franceses en su creencia de que los papeles intervenidos por el Gobierno alemán, representado en Roma por algunos cardenales electores del Papa y otros agentes diplomáticos y domésticos.

El desacuerdo que al presente reina entre los católicos alemanes y el Gobierno deja a Roma en una posición de igual encono con relación a los dos países que separa el Rhin, y es muy posible que, fingiendo indignaciones, abrigue la esperanza de que al hacerse públicos los papeles de Montagnini ambos pueblos aumenten su hostilidad. Sería una satisfacción precaria y vana el estimular los rencores, porque si tales trabajos no obtienen un inmediato castigo, jamás se extimen a esa justicia immanente, que, según Michelet, se ejerce en momentos inesperados y por misteriosas vías.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)
PROVINCIAL.—En Las Palmas ha sido objeto de una velada literaria el distinguido escritor señor Valle-Inclán.

El obispo de Barcelona ha acordado no conceder indulgencias a los difuntos cuyos esquelas mortuorias se publican en periódicos liberales.

D. Adolfo de Urquijo se ha separado del Club Náutico, al parecer incomodado porque sus conocimientos muy entusiastas por la próxima manifestación anticlerical de San Sebastián.

Ha sido robada en Bilbao una relojera de la calle de San Francisco, llevándose uno de los ladrones buen número de relojes.

El compañero fué detenido cuando salía con el resto del botín.

EXTRANJERO.—Ayer reanudaron sus sesiones las Cámaras francesas. En el Senado presidió Fagard, radical, quien pronunció un notable discurso combatiendo duramente la actitud del Papa con respecto a Francia. En la Cámara de diputados presidió Passy, reaccionario, quien hizo un extenso discurso diciendo que se debía bajar la presión de las pasiones políticas y de los sistemas preconcebidos.

—Monsieur Montagnini, el famoso secretario de la Nunciatura francesa, ha sido demandado ante los Tribunales italianos por la familia Montagnini de Mirabello, que le acusa de haberla usurpado el título de conde que ostenta.

—El *Giornale d'Italia* inserta unas interesantes declaraciones de Clemenceau. Censura la conducta absurda del Papa, y dice que Francia entrará lo ha vilipendiado, yendo contra el Vaticano un movimiento universal contra el clericalismo.

LA LUCHA RELIGIOSA EN FRANCIA

UN ARTICULO DE M. COMBES

M. Emile Combes ha publicado en la *Nouvelle Presse Libre*, de Viena, un interesante artículo, titulado «El Papa y la separación de la Iglesia y el Estado». El ilustre ex presidente del Consejo examina, ante todo, las causas que han motivado la actitud intransigente de Su Santidad para con la República francesa, y deduce que aquélla, no obstante sus relaciones amistosas con Alemania y sus sentimientos de gratitud respecto a Austria, no tiene ideas de odio para con Francia.

Afirma que Pío X carece de las cualidades necesarias para ser un buen Papa. Sus virtudes son más notables que su inteligencia, y sus costumbres más dignas de los que sus teorías. Con su obstinación obra como Papa consciente de sus funciones, pues su irreconciliabilidad no es la de un hombre, sino la de una doctrina.

«La escena—prosigue—no tiene nada de pueril. Aquí, un pueblo emancipado hace un siglo, en toda su parte inteligente, de las creencias religiosas de sus mayores, pero agorrotado por los lazos legales de un culto oficial, hace esfuerzos por poner sus leyes en armonía con los hechos. Examinando el cuadro convencional de compromisos abrumadores. Allí, un poder espiritual autoritario que comprende con justicia que no será nada en cuanto se desprenda de uno sólo de sus privilegios, y se parapeta tras de la inmutabilidad de sus doctrinas para prohibir la menor condescendencia».

«Es la eterna lucha de la libertad del pensamiento y del despotismo espiritual, con el carácter particularismo de que esta vez ambos contendientes se presentan como defensores de la libertad».

«Si el Papa ha podido engañarse; es más, puede decirse que se ha engañado respecto al número y fervor de sus creyentes de Francia. Es confiado en demasía respecto al ardor religioso de este país. Juzga por los peregrinos recolectados en las altas clases sociales para hacerle costosas ofrendas. A la hora de ahora, su error, si es que existió, está deshecho por las múltiples pruebas de indiferencia religiosa que ha podido advertir en todas partes».

«Y sin embargo, el Papa persiste en su actitud primera. Se manifiesta con una patética, ni aun con el silencio que está resuelto a modificarla. Hablar de tóndez como explicación decisiva de tal persistencia, sería rebajar las situaciones y los caracteres; y ni aquellas carecen de grandeza ni éstos de energía».

«El X no obra como testarudo, sino cual corresponde a un pontífice consciente de su misión, de lo que es la doctrina eclesial y de su obligación a defenderla. Su intransigencia es la del dogma, y un Papa no puede ignorar ni prescindir de él. Por eso estima justamente que es deber suyo proclamarlo desde la Cátedra de San Pedro, su pena de excomulgación, de la enseñanza católica, una mala acción. Este punto de vista merece ser estudiado más extensamente».

El nuevo presidente, que fué recibido con una larga y nutrida salva de aplausos, recibió a su vez al terminar su discurso, el premio y de verdadera trascendencia para la marcha y vida del Centro.

EL CENTRO DEL EJERCITO Y LA ARMADA

Ayer por la tarde tomó posesión del cargo de presidente del Centro del Ejército y de la Armada el ilustrado general D. Julio Domingo Bazán, en unión de los señores generales Ruiz y Franco y demás señores elegidos para formar la nueva Junta de gobierno del Centro del Ejército y de la Armada.

El general Bazán dedicó sus primeras frases a enviar un homenaje al rey, como jefe del Ejército; sus respetos al capitán general del distrito, como alto inspector del Centro, y un entusiasta saludo a todos los compañeros militares de mar y tierra, haciendo un brillante testimonio a la unión y perfecta solidaridad que debe existir entre los militares reinantes. Se dedicó luego a expresar sus deseos de levantar el Centro del Ejército y de la Armada, y su acento enérgico y resuelto de hacerlo así causó en el auditorio impresión profunda.

El nuevo presidente, que fué recibido con una larga y nutrida salva de aplausos, recibió a su vez al terminar su discurso, el premio y de verdadera trascendencia para la marcha y vida del Centro.

En el Hospital Militar de Carabanchel

VISITA DE LOS REYES

Don Alfonso, acompañado de su augusta esposa y del príncipe de Baviera, ha visitado ayer tarde el Hospital Militar de Carabanchel.

A la puerta del benéfico establecimiento militar esperaban a los reyes, que se presentaron a las tres de la tarde, el capitán general Sr. Villar, el gobernador militar conde del Serrallo, los jefes de todos los Cuerpos de la guarnición, el director del Hospital señor La Calle, el subinspector de Sanidad don Justo Martínez y el médico de guardia señor Soto.

EN PLENO MILAGRO

Un Jesús Nazareno que suda

Algodones que curan. El primero que vió el milagro. Curaciones maravillosas. Días y horas del prodigio. Periodista convencido

Aunque ya no están los tiempos para prodigios, porque el descreimiento de las gentes los hace innecesarios, surge de tarde en tarde alguno, con regocijo de los creyentes y enojo de los incrédulos. Y hay que convenir en que cuando surge, los devotos no tienen de qué quejarse. De ahí que los de la capital del Perú estén orgullosos del milagro que, casi diariamente, se verifica en la iglesia del



El templo del Prado, donde se venera al milagroso Nazareno

Prado, de la ciudad de Lima. Una efigie de Jesús Nazareno, tallada en madera y a la que se da culto en dicho templo, suda copiosamente.

Un reportero, toreado de impiedad, tomó a su cargo aquilatar el milagro; ver y hasta tocar los prodigiosos sudores y corroborar el grado de credulidad de los fieles. Nuevo Santo Tomás del noticiario, fué, vió, palpó y regresó creyente. Así nos lo asegura un diario limeño, y no hay por qué poner en cuarentena sus informes.

Según él, el espectáculo que ofrecía el templo era admirable. Pequeños corrillos femeninos combatían con lujo de detalles el milagro del sudor en el templo, y dentro, rodeando la imagen milagrosa, un estruendo y atento círculo de devotos de toda clase, desde las ataviadas elegantemente con la negra mantilla a las embozadas en la tradicional manta limeña, esperaban paciente, religiosa, centricamente, que el Señor sudara. Entre tanto, como el calor era grande, sudaban ellas.

La imagen prodigiosa
El relato del ex incrédulo periodista es conmovedor y convincente. He aquí el expresivo modo con que narra sus impresiones personales, sus tremedadas dudas, su insaciable curiosidad, y por último, su convencimiento, el convencimiento absoluto, definitivo, consolador:

«La efigie del Nazareno—dice—es de regulares dimensiones. Está representado camino de la crucifixión, al caer en uno de sus desahucios, agobiado por el santo madero. Su rostro, descolorado, de una palidez de cera, parecía relucir como ante un resaca de resaca de linaza, y de su sien derecha, pronta a rodar a la mejilla, parecía desprenderse una gota de sudor. Nuestros ojos pecadores lo veían».

Detrás de la imagen, colocada en una mesa ante el altar mayor entre flores y altos candelabros de llamantes cirios, velaba el sacerdote atentamente y con profundo fervor. Cuando llegamos había levantado un extruendo de la tónica del Nazareno y su dedo cetero resbalaba cuidadoso e inquietudamente por uno de los sagrados pies. Indudablemente la venerada imagen comenzaba a sudar también por una de las extremidades inferiores, y con curiosidad reportérmel avanzamos uno de nuestros pecadores manos por sobre la blanca barandilla del altar mayor. Pero la tónica cayó repentinamente y sentí sobre los muros, a través de unos espejuelos incommovibles, los airados ojos del sacerdote. No nos era permitido comprobar el nuevo milagro.

Pragmáticos entonces por el señor capellán, pero el señor capellán no estaba. En cambio, la madre superiora del convento podía, y notamos el milagro yo y la mandadera del convento... Pero dice usted—prosiguió el incansable preguntón—que la imagen ha permanecido durante muchos años en el convento en cierto abandono, si vale la palabra; no sería fácil—añadió apuntando—que lo que parece sudor fuera el derramamiento del barniz de aceite con que debe haberse retocado el rostro de la imagen, provocado por el calor de la estación, de la iglesia, de los cirios... Los anteojos del sacerdote se clavaron con escandalosa asombro en el ambiente del santuario, en tanto que formulaba lleno de dignidad:

«¿Y cuando hace frío y están el templo ventilado y apagados los cirios...? El periodista se declaró vencido y satisfecho».

Opinión de un periódico católico
El *Bien Social*, importante diario católico de Lima, desahoga de este asunto, entre otras cosas, lo que sigue:

«Desde luego se trata de una efigie que, como de Dios, es perfecta, y que, además de tener gloriosas tradiciones, ha sido objeto de singular y constante veneración en el monasterio del Prado. El hecho extraordinario que algunas personas aseguran y garantizan bajo juramento haber presenciado, no se halla todavía comprobado plenamente, y por lo mismo es prematura toda afirmación al respecto».

Entrada oportunamente la autoridad eclesiástica, a quien compete calificarlo y definirlo mediante el procedimiento canónico correspondiente, ha comenzado a efectuar las convenientes investigaciones, distando las providencias del caso; pero mientras tanto, que ella no pronuncie el fallo definitivo, lo cual son necesarias pruebas e informaciones periciales que demandan tiempo, es deber imperioso de cautela y prudencia no adelantar juicios ni opiniones aventuradas».

EN EL AYUNTAMIENTO

La reunión de ayer tarde
Han concurrido a ella los representantes de Madrid en Cortes, el presidente del Real Automóvil Club, representantes del Circulo de la Unión Mercantil, de la Cámara de Comercio, de varias entidades industriales, del Municipio y de la Prensa.

De todos ellos, y muy singularmente de los elementos industriales y mercantiles, ha reaccionado el Sr. Aguilera, después de exponer su pensamiento sobre las próximas fiestas de Mayo en todas sus fases, parecer y apoyo.

Cuanto han expuesto su opinión lo mismo el señor conde de Peñarver que los señores Munuera, Maltrana, Ruiz de Velasco y otros, han aplaudido los propósitos del se-

ñor alcalde y le han ofrecido su concurso, y localmente han hecho atinadas observaciones a la idea y las dificultades de instalar en el Museo de Filipinas la Exposición de Industrias de Madrid.

Hasta aquí no hay acordado sino que la Exposición de automóviles se celebrará en el Palacio del Hipódromo.

Las dos cuestiones más importantes que para la realización de las fiestas de Mayo se plantearon anoche en la reunión de la Alcaldía, son la que afecta a su aspecto económico y la que se refiere al emplazamiento de la proyectada Exposición de Industrias.

En este último punto, quedó acordado hacer las instalaciones industriales en la parte del Retiro en que se celebró antes la Exposición de Filipinas, construyendo alrededor del palacio destinado a Museo de Ultramar galerías de hierro y pabellones suplementarios.

La Exposición de Bellas Artes se inaugurará allí al lado, en el palacio de Cristal. Cuanto al aspecto económico, propuso el Sr. Maltrana que con destino a la Exposición de Industrias se fije un impuesto transitorio de un 3 por 100 a los contribuyentes industriales y mercantiles sobre el tipo de contribución que satisfacen. Para tal recargo se presentará a las Cortes el correspondiente proyecto de ley tan luego como el Parlamento reanude sus tareas.

El alcalde formulará y presentará dentro de esta semana un presupuesto de lo que aproximadamente habrá de importar la Exposición. Para trazar y ultimar el plan económico se nombró una Comisión, compuesta de los Sres. Ruiz de Velasco, Munuera, Maltrana, Coria y Zaldívar.

Esta Comisión se constituirá y comenzará sus trabajos esta noche. El Sr. Aguilera ha recibido estos días múltiples e importantes adhesiones de diversas industrias madrileñas.

Esperase que, entre otras, concurran a la proyectada Exposición las industrias de cerámicas, muebles, tapices, vidriería artística y otras.

EL CONGRESO AFRICANISTA

Hoy, a las once de la mañana, se ha verificado en el salón de actos del Ateneo de Madrid la sesión inaugural del primer Congreso africanista.

Para asistir a sus deliberaciones han llegado a Madrid buen número de congresistas de provincias representantes de todas las fuerzas vivas del país, entre los cuales figuran los de la región asturiana, que forman parte de la Comisión organizadora del Congreso.

Este se dividirá en siete Secciones, que son: Industria, Navegación, Banca y Moneda, Idioma, Emigración, Consulados y Comercio. En la sesión inaugural de hoy el presidente, D. Eduardo Saavedra, que también desempeña la presidencia del Centro comercial hispano-marroquí pronunció el discurso de apertura, leyendo luego por el secretario general una Memoria de los trabajos realizados por la Comisión organizadora, la relación de las entidades adheridas, y procediendo, además al nombramiento de los secretarios de actas.

Las deliberaciones del Congreso no serán largas, pues sólo celebrará tres sesiones para la discusión de las ponencias de las Secciones. Anoche se verificó en la Cámara de Comercio la recepción de los congresistas, y de aquí la representación de las varias Cámaras de Comercio y de otras entidades.

LOS ESTRENOS

En el Español

“Monna-Vanna”

En esta exposición de obras dramáticas antiguas y modernas, hispanas y extranjeras que la empresa del Español viene dándonos sin orden ni concierto, entremetido a la diáspora, como si la campaña no obedeciera a otro fin que a impresiones de momento, toca hoy la vez a un dramaturgo novísimo, a Mauricio de Maeterlinck, representante gamino, como inventor y cultivador único de la tendencia más extremadamente espiritualista de la dramaturgia actual, de la escuela que tiene como ideal del arte dramático la representación escénica de «la vida inconsciente del espíritu», según la frase de Leconte de Lins, siguiendo a Schopenhauer, el autor de *La intrusa*, *Los ciegos*, *Pellaeus*, *Melancolía*, *Alalá* y *Palomidas*, *Interior*, *La muerte de Tintagel*, y otras inspiradas en los mismos principios estéticos, que hacen de la acción adivinada la más abundante fuente de emoción dramática.

Parece, sin embargo, que estamos condenados los madrileños a no conocer realmente a Maeterlinck. Cuando hace tres o cuatro años la esposa del autor hizo para presentar sus obras una tournée por diversos países, pasó durante tres días en la Comedia; pero en aquella breve estancia apenas si nos dió un pálido reflejo de los tres o cuatro dramas que tuvo a bien presentarnos. Deficiencias intolerables de *mise en scene* quitaron a la labor de Maeterlinck algo que, en ella representaba, es esencialísimo y fué necesario ver las obras a ojos cerrados, imaginando todo lo que allí faltaba, y el autor pide para tener una idea aproximada siquiera de lo que aquellas obras eran.

Entonces va fué este de *Monna-Vanna*, que ayer estrenó la compañía del Español, uno de los dramas escogidos para darnos a conocer a Maeterlinck, y eso que ni antes ni ahora hay entre las obras de ese autor otra alguna que sea menos maeterlinkiana, es decir, ninguna en que sea menos posible ver al verdadero y auténtico Maeterlinck.

En *Monna-Vanna*, en efecto, lo inconsciente tiene menos acción, por no decir que carece de ella en absoluto, que en todas las demás obras del mismo poeta: sus personajes son movidos por pasiones más o menos extrañas, más o menos comprensibles por los seres vulgares, incapaces de elevarse a determinadas regiones espirituales; pero en su mecánica no hay nada que nos sea incomprendible, no existen siquiera los sortilegios y encantamientos de *Yoyelle*, las fantasías trocadoras de grutas en palacios, que dan entero el simbolismo de *Aladina* y *Palomidas*, y mucho menos aquellas extrañas

sensaciones de lo ignoto que hacen hermanas en la obra de Maeterlinck a *Interior* y *La intrusa*. *Monna-Vanna* pertenece además al teatro histórico, «con tiempo y lugar», y eso sólo le hace completamente distinto de todas las otras obras del mismo autor, infinitamente más poéticas e infinitamente más grandes, porque rotas esas ligaduras sujetadoras a tierra de los ideales pueden elevarse y crecer en la altura, donde por ser menor ó nula la presión ambiente, es más grande y violenta la fuerza expansiva.

Y aún podríamos darnos por contentos si el error de mostrarnos a Maeterlinck en el menos parecido de sus retratos parase ahí; desgraciadamente es de temer que vaya mucho más lejos y que la desvirtuada fisonomía artística, en la que sólo hay el autor de *La intrusa*, lo que puede haber del alma de un poeta en una obra que, aun siendo suya es casi extraña a su labor, haya sufrido arreglos y modificaciones que la hagan más desemejante del original. Calderón, Shakespeare, Oroisio, han pasado en lo que va de temporada por el escenario del Español, y difícil, si no imposible, será que nadie encuentre allí las huellas de tres teatros tan distintos; lo probable es, pues, que Maeterlinck pase del mismo modo: sin que ni aun los más perspicaces se percaten por lo que ven, de que aquí es un arte escénico distinto del que antes vieron.

Nuestra desdicha, hace que no nos ofrezcan a Calderón, a Shakespeare ni a Maeterlinck, con sus proporciones gigantescas, con sus rasgos característicos fuertemente acusados como de estatuas puestas muy alto para que las admire la Humanidad toda, sino a Maeterlinck, a Shakespeare y a Calderón, recordados, empujados, como si el Español tuviese para todas las obras, fueren cuales fueran sus edades, sus autores y sus géneros, un molde único, un canon misérrimo, de cuyas líneas rígidas e inflexibles no se pudiera pasar.

Es absurdo creer que espíritus tan distintos, con culturas tan diferentes y tan diferentemente orientados, como los de Zola, Llanza, Francos, Reparaz y Jurado de la Parra, coinciden en una concepción común del teatro, y sería aún más absurdo que, coincidiendo, se sintiesen llevados por sus gustos a orientar tan desemejantes como *El magico prodigio*, *María Stuart*, *La pasajería* y *Monna-Vanna*, y hay que dar, pues, por cierta, la existencia de un poder misterioso, absurdo, seductor, empujando en cortar las alas a la poesía y dar la razón a los que mueren su ignorancia creyendo, como Un-

LA CUESTION DE MARRUECOS

Consejo en el Eliseo
Paris 8. Ayer se celebró Consejo de ministros presidido por Fallières.

El ministro de Negocios Extranjeros monsieur Pichon, leyó los telegramas recibidos de Tánger, entre ellos uno diciendo que el cheik de Oud Ras negocia la capitulación del Raisuli.—Mar.

El Raisuli es un villito. Está vivo y coaleado.

Tánger 9. De la captura del Raisuli no hay la menor noticia oficial, a pesar del tiempo transcurrido.

Nadie cree ya que el famoso bandolero osté su poder de las tropas imperiales. Según noticias particulares, que me facilitan varios moros de la mehalá que han venido a vender el botín de Zinat, el Raisuli, después del combate, escapó a la montaña.

Allí—me dicen los moros—conserva todo su prestigio, y será punto menos que imposible capturarle.

Subiste, como se ve, el peligro para los europeos, siendo ahora de temer mucho más que antes las revanchas del bandido.—R.

Dónde está el Raisuli

Londres 9. Un telegrama de Tánger dirigido al *Times* dice que el Raisuli se ha refugiado en el territorio de los Oud Ras, en donde reorganizará sus huestes.—Labor.

Saqueos, incendios, arrasamientos... No os nadan; es que se está civilizando Marruecos.

Tánger 9. Ya adelanté mis impresiones de que la fantástica batalla de Zinat fué una cosa ridícula y sin importancia.

La mehalá continúa su camino; dirigiéndose al Sur de Zinat, arrasando aduana, saqueando, incendiando y matando.

Con estas barbaridades no se resuelve nada. Hoy la situación es tan peligrosa ó más que antes.

Los indígenas están indignados contra las tropas del sultán y contra los europeos, a quienes consideran promotores de todo lo que ocurre.—R.

Los angherinos con el Raisuli

Tánger 9. Se asegura que los angherinos se han adherido al Raisuli con objeto de no pagar los impuestos del Maghzen.—R.

Españoles libertados

La Legación en Tánger había prevenido al ministro de Estado que el día 4 dos españoles habían sido detenidos por el Raisuli y llevados a Zinat.

El día 4, en efecto, los han encontrado las fuerzas imperiales, desvolviéndoles la libertad según avisó el Sr. Liavria, ministro de España en Tánger, esta mañana han llegado a la Legación.

Se llaman Fernando Gómez y Alonso Suárez.

Tanto el Raisuli como las tropas imperiales, los han tratado bien. Desde Zinat a Tánger los ha conducido un kaíd.

Rumor infundado

Carece de fundamento la noticia relativa a un rozamiento entre los almirantes y los ministros de España y Francia en Tánger.

Si el *Carlos V* marchó a Oadiz, fué de acuerdo entre los almirantes Matia y Tovar para que pudiesen desembarcar los marineros campidos y embarcar los relevos enviados de los otros departamentos.

El almirante Matia, a bordo del *Rio de la Plata*, acompañado del *Proserpina* y del *Infante Isabel*, ha llegado hoy a Tánger.



ULTIMA HORA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

TELEGRAMAS DE LA TARDE

EL DIA EN BARCELONA

CIENT MILLONES ESCONDIDOS

NOVEDAL Y MELLA INVITADOS AL GRAN MITIN CATALICO

Un carlista a Madrid.
Barcelona 8 (140 t.)—Ha salido para Madrid el conocido carlista D. Miguel Novedal y Mella, para hablar con los Sres. Novedal y Mella, y pedirles que asistan al gran mitin catalico que se trata de celebrar en Barcelona.

La eleccion de diputados.
Se ha reunido la Junta permanente de la solidaridad para cambiar impresiones sobre las elecciones de diputados provinciales. El dia 11 se celebrara una reunion y volvera a reunirse la Junta de diputados y senadores adheridos a la solidaridad.

Lo de la bomba.
Los individuos detenidos con motivo de la bomba son puestos en libertad por no resultar culpables de ella.

Visita al gobernador.
El secretario de la Camara de Comercio ha visitado al gobernador civil Sr. Manzanor, en relacion con el presupuesto de la Marina, para manifestarle que este se nega a formar parte del Comité de politica.

Escándalo en un teatro.
Ayer se promovió un fuerte escándalo en el teatro Olimpia por exigir el público que bailase la artista La Morita.

Costa Figueiras.
En el teatro de Novedades debutará esta noche la compañía dramática que dirige el Sr. Grasso.

EL SEÑOR ALCALA ZAMORA EN JAEN.
Llegada a Jaén. Recibimiento entusiasta. Un banquete.

Joyeria de J. Sagrañes, Arenal, 16. Talleres en el mismo local.

UN BUEN SERVICIO.
CARNES TUBERCULOSAS.

Las autoridades de Madrid tenían sospechas, desde hace algunos días, de que en un matadero de las inmediaciones de Madrid se sacrificaban reses tuberculosas, y cuyas carnes, en las últimas condiciones higiénicas que es de suponer, eran expuestas al público.

El gobernador civil Sr. Rosales comenzó a hacer gestiones encaminadas a averiguar lo de cierto hubiese en el asunto. Las autoridades sospechas no eran infundadas; la autoridad referida logró averiguar que el hecho era cierto y que el matadero de que se trata es el del Municipio de Fuencarral, situado en Belles Vistas.

El Sr. Rosales envió ayer al citado matadero al veterinario Sr. Paz, el cual practico un minucioso reconocimiento, hallando allí unas vísceras, las cuales, debidamente examinadas, resultaron ser de una vaca tuberculosa.

El Sr. Paz puso en conocimiento del Sr. Rosales el resultado de su visita al matadero, y en vista de ello, a él se trasladó el gobernador acompañado del concejal Sr. Ortega Morón.

Cuando éstos llegaron al establecimiento no hallaron ni rastro de las vísceras examinadas por el Sr. Paz.

El gobernador empezó a practicar averiguaciones, logrando saber que la vaca sacrificada pertenecía a un carnicero de aquellos lugares llamado Angel Rubio, arrendatario a su vez del matadero.

Dicho individuo encargado de que sacrificase la res hombre apodado el Lechero, y una vez consumado el sacrificio la carne fue llevada a la carnicería, vendiendo las vísceras a otro individuo conocido por el Che.

El Sr. Rosales interrogó también al encargado del matadero Gabino Pérez. Este vaciló un tanto en sus contestaciones.

El veterinario de Fuencarral, D. Francisco Gracia, manifestó que él reconoció la res ya muerta y ordenó que fuesen quemadas las vísceras.

Por orden del Sr. Rosales fueron detenidos Gabino Pérez, Francisco Gracia, el Lechero, el Che y el hermano del dueño de la carnicería, Ruperto Rubio, encargado del establecimiento, no pudiendo detener por el momento a Angel Rubio por no hallarse en su domicilio.

Menos mal que la carne de la susodicha vaca fue dada sin que de ella se hubiese expendido todavía al público, ocurriendo lo propio con las vísceras que se ocuparon al Che.

También se procedió a la detención de otros individuos, que fueron puestos poco después en libertad por no resultar cargo alguno contra ellos.

Los cinco detenidos anteriormente citados quedaron por orden del gobernador a disposición del Juzgado de Colmenar.

Además de los indicados, fueron detenidos los matarifes Bautista Fauro Penhalver, Angel Fernández Domínguez y Bautista Fauro Gómez José Antonio Sanz, tabernero y carnicero; Eusebio Ranz Zúñiga, dependiente de ultramarinos; y Ventura Aranz Márquez, que era el adjudicatario de los despojos.

Declaraciones.

Gabino y demás compañeros declararon esta mañana.

El primero contestó a las preguntas que se le hicieron diciendo que lo sabía todo. Los otros individuos, por el contrario, lo negaron, manifestando que ellos no sabían nada.

Angel Rubio, que, como dejamos dicho, es el arrendatario del matadero y además el que compra las reses y vende la carne, ha manifestado que él ignoraba todo lo que sucedió. Dijo que salió las diez y media de su casa y volvió a las cinco, cuando se enteró de que su encerrado había sido detenido.

Después de las insistentes preguntas que le hizo el gobernador, vino a demostrar que, en efecto, compraba y expendía reses en malas condiciones.

Lo que dice el gobernador.

Además del atestado correspondiente, que será enviado al Juzgado de Colmenar, ha ma-

DE SOCIEDAD

Se ha verificado el bautizo de la hija de los señores de Burell en la parroquia de la Concepción, recibiendo el nombre de Aurora.

La distinguida esposa de D. Vicente Navarro Reverter ha dado a luz un niño.

El día 11 serán los días de la marquesa de San Miguel de Aguayo, señora viuda de San Román y señorita de González Castejón y Entrala.

El domingo recibieron los duques de Santa Lucía y marqueses del Bay.

Se ha celebrado el matrimonio de la señorita Luisa de Velasco y Nieto con el distinguido ingeniero D. Manuel Landeche y Alendé salazar.

La eleccion de diputados.

Se ha reunido la Junta permanente de la solidaridad para cambiar impresiones sobre las elecciones de diputados provinciales. El dia 11 se celebrara una reunion y volvera a reunirse la Junta de diputados y senadores adheridos a la solidaridad.

Lo de la bomba.

Los individuos detenidos con motivo de la bomba son puestos en libertad por no resultar culpables de ella.

Visita al gobernador.

El secretario de la Camara de Comercio ha visitado al gobernador civil Sr. Manzanor, en relacion con el presupuesto de la Marina, para manifestarle que este se nega a formar parte del Comité de politica.

Escándalo en un teatro.

Ayer se promovió un fuerte escándalo en el teatro Olimpia por exigir el público que bailase la artista La Morita.

Costa Figueiras.

En el teatro de Novedades debutará esta noche la compañía dramática que dirige el Sr. Grasso.

EL SEÑOR ALCALA ZAMORA EN JAEN.

Llegada a Jaén. Recibimiento entusiasta. Un banquete.

Joyeria de J. Sagrañes, Arenal, 16. Talleres en el mismo local.

UN BUEN SERVICIO.

CARNES TUBERCULOSAS.

Las autoridades de Madrid tenían sospechas, desde hace algunos días, de que en un matadero de las inmediaciones de Madrid se sacrificaban reses tuberculosas, y cuyas carnes, en las últimas condiciones higiénicas que es de suponer, eran expuestas al público.

El gobernador civil Sr. Rosales comenzó a hacer gestiones encaminadas a averiguar lo de cierto hubiese en el asunto. Las autoridades sospechas no eran infundadas; la autoridad referida logró averiguar que el hecho era cierto y que el matadero de que se trata es el del Municipio de Fuencarral, situado en Belles Vistas.

El Sr. Rosales envió ayer al citado matadero al veterinario Sr. Paz, el cual practico un minucioso reconocimiento, hallando allí unas vísceras, las cuales, debidamente examinadas, resultaron ser de una vaca tuberculosa.

El Sr. Paz puso en conocimiento del Sr. Rosales el resultado de su visita al matadero, y en vista de ello, a él se trasladó el gobernador acompañado del concejal Sr. Ortega Morón.

Cuando éstos llegaron al establecimiento no hallaron ni rastro de las vísceras examinadas por el Sr. Paz.

El gobernador empezó a practicar averiguaciones, logrando saber que la vaca sacrificada pertenecía a un carnicero de aquellos lugares llamado Angel Rubio, arrendatario a su vez del matadero.

Dicho individuo encargado de que sacrificase la res hombre apodado el Lechero, y una vez consumado el sacrificio la carne fue llevada a la carnicería, vendiendo las vísceras a otro individuo conocido por el Che.

El Sr. Rosales interrogó también al encargado del matadero Gabino Pérez. Este vaciló un tanto en sus contestaciones.

El veterinario de Fuencarral, D. Francisco Gracia, manifestó que él reconoció la res ya muerta y ordenó que fuesen quemadas las vísceras.

Por orden del Sr. Rosales fueron detenidos Gabino Pérez, Francisco Gracia, el Lechero, el Che y el hermano del dueño de la carnicería, Ruperto Rubio, encargado del establecimiento, no pudiendo detener por el momento a Angel Rubio por no hallarse en su domicilio.

Menos mal que la carne de la susodicha vaca fue dada sin que de ella se hubiese expendido todavía al público, ocurriendo lo propio con las vísceras que se ocuparon al Che.

También se procedió a la detención de otros individuos, que fueron puestos poco después en libertad por no resultar cargo alguno contra ellos.

Los cinco detenidos anteriormente citados quedaron por orden del gobernador a disposición del Juzgado de Colmenar.

Además de los indicados, fueron detenidos los matarifes Bautista Fauro Penhalver, Angel Fernández Domínguez y Bautista Fauro Gómez José Antonio Sanz, tabernero y carnicero; Eusebio Ranz Zúñiga, dependiente de ultramarinos; y Ventura Aranz Márquez, que era el adjudicatario de los despojos.

Declaraciones.

Gabino y demás compañeros declararon esta mañana.

El primero contestó a las preguntas que se le hicieron diciendo que lo sabía todo. Los otros individuos, por el contrario, lo negaron, manifestando que ellos no sabían nada.

Angel Rubio, que, como dejamos dicho, es el arrendatario del matadero y además el que compra las reses y vende la carne, ha manifestado que él ignoraba todo lo que sucedió. Dijo que salió las diez y media de su casa y volvió a las cinco, cuando se enteró de que su encerrado había sido detenido.

Después de las insistentes preguntas que le hizo el gobernador, vino a demostrar que, en efecto, compraba y expendía reses en malas condiciones.

Lo que dice el gobernador.

Además del atestado correspondiente, que será enviado al Juzgado de Colmenar, ha ma-

munio, que el teatro es un deporte más, aunque para ello haya necesidad de quitar a Calderón la profundidad filosófica; a Shakespeare, la patina arqueológica; a Croisset, la línea satírica, y a Maeterlinck la poesía del decir y del pensar, única huella (valga la palabra) que dejó en Monna-Vanna su alado espíritu.

Afortunadamente para los que vimos esta obra de Maeterlinck en la Comedia, entre aquella de entonces y esta representación de ahora, podremos formar una completa; lo que faltó, la bella mise en scene, espléndida y rica que la obra pide, nos lo dan ahora, y esta visión, completada por el recuerdo reforzado por una lectura, nos dará la expresión, si no exacta, más aproximada posible del pensamiento del autor. Cuando Prínzivalle, Monna-Vanna o Guido, callen las poéticas frases escritas por Maeterlinck, nos figuraremos oírlos, como en aquella tournée de Georgeito-Leblan nos figuramos ver los esplendores tan distintos del escenario de la Comedia, de la tienda del candillo.

Si la fantasía no sirviera para engendrar visiones fuertes y poderosamente artísticas, pobre y menguada fuera, y el ideal, por grande y noble que sea, parece aún más noble y grande cuando no se alcanza, y no lo parece jamás tanto cuando ya se alcanzó. ¿Por qué no pensar que estas representaciones menguadas de Maeterlinck nos las ofrece Apolo para hacernos formar más alta idea de uno de sus hijos predilectos?

Pero es tarde ya, la representación avanza y es necesario dar cuenta de su marcha. Hagámoslo y quedese un juicio más detenido de la obra, si ha lugar a modificar el que ya hicimos, para cuando el tiempo no apremie como ahora.

De la representación, lo primero que procede decir es que el primer acto que hemos oído, y como era de temer, no ha entusiasmado ni convencido al público.

La psicología de Marco Colonna, insuficientemente en las escenas que los actores del Español nos han dicho, es una psicología poco comprensible así, de primera intención, para el público hispano actual, cuyas ideas no son, ni con mucho, las que pudo tener un filósofo pisano en el siglo XV, y la estraneza por ellas determinada justifica la impresión de sorpresa, cuando no de protesta, que ante la actitud del poble de Guido se observa ahora.

Ella, sin embargo, no es obstáculo para que todos se hayan percatado ya de la grandeza trágica de la obra de Maeterlinck, que los dos actos últimos demostrarán mejor.

La versión está, como era de esperar, bien hecha; quizás un análisis detenido pueda descubrir en ella algunos lunares; pero aun teniendo los que me superior, cuanto a forma, a lo que se está. Cuando a fondo, con lo dicho antes basta, y no es ahora ocasión oportuna para insistir.

La interpretación es hasta ahora lo que era de esperar también. Codina, aunque no siempre ha encontrado la entonación al el gesto justo, ni muchísimo menos, ha acertado a veces y, sobre todo, ha puesto su alma entera en la obra, comprendiendo, sin duda, el alto valor de ella. Cirera ha declamado demasiado monótonamente. Justo y Guerrero han oído con demasiada impasibilidad la tremenda escena entre Guido y su padre.

María Guerrero ha dicho el final del acto con relativo acierto, y la mise en scene, si no merece censuras demasiado rotas, tampoco aplausos demasiado calurosos.

Afortunadamente, aún nos queda mucho que ver.

En el acto segundo la extrañeza del público perdura, aumenta, mejor dicho. La poética escena entre Prínzivalle y Giovanna ha producido murmullos no completamente explicables.

La actitud del público parece dar la razón a los que cortan y reducen. Los bellísimos conceptos fatigan a algunos, y a ellos, por lo visto, se sacrifica el arte. Paciencia y calma para aguardar tiempos mejores.

Quizás la interpretación tenga mucha parte en esa impresión producida en el público. María Guerrero no ha resultado hasta ahora la Vanna ideal, y Fernando Mendoza tampoco parece el Prínzivalle sonado por los que han leído a Maeterlinck.

La mise en scene es aceptable. La tienda del mercenario pudiera ser más lujosa, pero tal como es basta. Lo que no basta es la figura de Vanna tal como se nos ha presentado. Maeterlinck pretendió que la actriz diese al arte más que al pador (si es posible hallar impudicas las cosas artísticas), y María Guerrero no ha querido obedecer al autor.

Ha hecho mal, porque eso ha quitado fuerza y belleza al hermosísimo y poderoso acto.

Del acto tercero puede decirse exactamente lo mismo que de los dos primeros cuanto a impresión producida por la obra en el público, y lo mismo aumentado en tercio y quinto cuanto a interpretación.

Monna Vanna, tal como ayer la vimos, no convenció al público. Los cortes y tajos hechos en el original, el modo de sentir e interpretar sus correspondientes personajes y hasta la misma decoración que sirvió para los actos primero y tercero, vista ya, si no me engaña la memoria, en la escalinata de un trono, dieron a la obra un porte echegarayesco, que no es, ni mucho menos, el que el público busca en el teatro actual, ni es tampoco el que de una obra de Maeterlinck, aun siendo oía, ya lo dije, la menos maeterlinckiana de todas, podía esperar.

En la interpretación eché de ver los mismos defectos que en los actos anteriores, y sobre ellos una tremenda frialdad. El papel de Giovanna, hondamente trágico, es, por esa razón, de los que mejor convienen al temperamento artístico de María Guerrero; pero ayer no quiso aprovechar las cualidades de ese temperamento. Parecía como si trabajase de mala gana, y eso, despojado, contagiado a los demás actores, daba esa impresión congeladora de que he hablado.

El único actor que tomó su papel con verdadero entusiasmo fue Codina, y por eso logró en el mucho más de lo que podíamos esperar, aunque claro es, no lo suficiente, porque el de Guido es un papel demasiado grande aún. Ayer fue más llorada que nunca en el Español la muerte de Calvo; el hubiese resultado el Guido ideal, y si por añadidura hubiese tenido a Vico por Prínzivalle, y hubiésemos oído entera la obra de Maeterlinck, es posible que aun no siendo estos tiem-

pos tan propicios al teatro romántico como lo fueron aquellos otros, Monna-Vanna hubiese obtenido un éxito excelente.

Tal como la vimos ayer, con los defectos apuntados y otros muchos que cabría apuntar (el más grave de ellos, la impavidez con que los pisanos escuchan las trágicas escenas finales del acto primero y de la obra, impavidez perfectamente incompatible con la emoción dramática), no le tuvo tan excelente, ni mucho menos, y el público no pudo ver en ella sino una obra más, y no una obra que lleva dentro muchas y grandes cosas.

Alejandro Miquis.
EN ESCLAVA
Hotel de Roma

El jugueto así titulado es—6 al menos lo parece—de los que se escriben con el sano propósito de ver la luz pública lo antes posible, como es natural, pero por las o por nefandas andan rondando entre sombras de uno en otro escenario, sin lograr que las candilejas se enciendan en honor suyo, y tras silbidos peregrinaciones vuelven a los patios llenos, quedando un par de quinientos, por lo menos, trasapelados en el cajón de la mesa del despacho.

Santa casualidad pone nuevamente una noche el arrojado y mugriento manuscrito en manos de quienes lo perjuraron, y los padres de la criatura que-tan largo tiempo estuvo dormidos, comienzan a hojear aquello, de que quizá no curaban ya memoria.

Con cierta curiosidad y marcada desconfianza leen al azar alguna de sus escenas, pasan a otra ya un tanto confiados de que allí «hay algo», no obstante la peregrinación apuntada, y deciden momentáneamente releerla de un tirón, para ver hasta qué punto eran adalides ciertas injusticias. En efecto, «hay obra»; pero, claro es, un par de lustros no pasan en balde, y el jugueto está anticuado, no sólo, sus gracias son, por lo general, de un candor puramente infantil, y en cuanto al «yo, alma mayor de la piececilla», es posible que los morenos lo destripen apenas iniciados.

¿Qué hacer? ¿Dar por definitivamente perdido lo que diez años ha no escrito? ¿Dejar probabilidades hay novata y nuevo de que resulte un chiste al «treno», que se decide al fin, corta de aquí, modifica de allá, hielueta y chiste viene, y ni por esas; la cosa resulta cada vez menos viable en estos tiempos, que la mayoría de los espectadores estranjeros, en el punto de leer.

Hay una solución, no obstante, colocar al jugueto como cuatro o cinco cantables, aun cuando éstos le cuadren como un par de pistolas al divino Redentor, y ¡a ver si pasa la piececilla!

Y pasó anoche, en efecto, Hotel de Roma, tal vez porque García Álvarez, en calidad de músico, se encargó con el maestro Infante de la ingratísima misión de quitar el sopor a la concurrencia con un tanto y otros excesillos que aplaudieron fuertemente los amigos y los de la casa. Lo cual quiere decir que, en casos de horrible duda, ante juguettos como el estrenado anoche no está de sobra recurrir a la antedicha y santa casualidad; y si alguien lo pone en duda puede desde luego preguntarlo a Mariano Muzas y Ceiso Lucio.

M. Portolés.
EN EL GRAN TEATRO
El príncipe real

Los autores, libretistas y músicos de la obra estrenada anoche en el Gran Teatro, no han querido tomarse la molestia de doyanarse mucho los sesos para hacer esa obra, y se han contentado con darnos una zarzuela de intriga muy a la vieja, con la misma cantidad de interés dramático y por completo desprovista de gracia, ya que los chistes que suenan de vez en cuando, y de que el público protestó muy justamente, no son de los que hacen cosquillas, sino de los que levantan ronchas.

Siendo así la obra, a nadie puede extrañar que, al año siguiente, no obstante los esfuerzos de Loreto Prado, que hizo muy bien, como siempre, el consabido papel de mozo travieso, de que los autores, sin duda para no perderse, no quieren salir, el interés que los demás artistas pusieron en la representación y la lujosa suntuosidad con que fue exornada.

Estos alfileres lograron sólo que uno de los autores consiguiese salir a escena, y logran que la obra sea recordada por las variaciones; pero ni eso es lo que el Gran Teatro necesita, ni mucho menos lo que Loreto merezca.

Si los autores noveles no saben «pasar de ahí», es cien veces preferible que sigamos integrados a Larra perpetuamente. —A. M.

La Villa de París
67, ATOCHA, 67
Por fin de temporada. Gran liquidación de abrigos y vestidos, 50 por 100 de rebaja.

LA SUPRESION DE LOS CONSUMOS
Censuras injustas

El Sr. Navarro Reverter ha creído necesario contestar al manifiesto que publicó hace unos días la Comisión ejecutiva nombrada para la supresión del impuesto de consumos, y en el cual se hicieron al ministro algunas censuras con rigores de duquesa, como el mismo manifiesto declaraba.

El Sr. Navarro Reverter no ha querido dejar de contestar al juicio que emite la Comisión ejecutiva, por no considerarle justo ni merecido.

Y, en efecto, no parece que al hombre que más ha trabajado y más se esfuerza por llegar a la supresión de impuesto tan odioso, deban dirigirse las censuras que se derivan de aquel documento.

¿Qué más ha podido hacer el ministro que consagrar sus energías y su talento al estudio de ese problema, hasta ahora sin resolver definitivamente, pero no por culpa suya?

El partido liberal ha puesto especial cuidado en llegar a la transformación del tributo. Y si en los momentos actuales no está resuelto el problema, no ha sido por falta de deseos y de trabajos, que otras han sido las causas impeditivas.

No puede en justicia decirse a un ministro como al Sr. Navarro Reverter que no ha hecho lo posible por llegar a la solución. Sería negar la evidencia.

Los dos tomos abarrotados de cifras, cálculos y estados, en donde expone la situación actual de los Municipios, su tributación, su proporcionalidad de impuestos y lo demás que se relaciona con la materia tributaria, que ha de ser objeto de transformación, hablan eloquentemente, no sólo de la competencia del autor, por nadie negada, sino de los esfuerzos de la labor, del trabajo que supone haber hecho ese estudio, ya impreso, en escaso breve de tiempo.

Bien está que otras causas que no se derivan de la voluntad de los consejeros de Corona se achaque el hecho de no estar aprobado el proyecto; pero no es lícito culpar a quien más amor ha puesto en la obra de transformación de los consumos.

Si las circunstancias no han permitido hasta el presente terminarla, no hay motivo para desanimarse, ni dar suelta a la indignación, porque precisamente ni el Gobierno ni el ministro de Hacienda son sospechosos de este asunto.

Antes que nadie deseara que el proyecto sea una realidad, como lo está pronto, y la prueba de ello es que cuando se cerraron las Cortes lo primero que se pensó al reanudar las sesiones, era en discutir sobre todo y ante

POLÍTICA

Consejo de ministros

El que se celebra esta tarde, a las cinco, en la Presidencia, ha sido pedido por el conde de Romanones para ocuparse de cuestiones de orden público que alcanzan a toda España.

El Sr. presentará numerosas medidas legislativas referentes a la Gobernación, como también a Gracia y Justicia, pues como hace apenas veinte días que desempeña aquel departamento, se considera competente para tratar del asunto.

De aprobarse estas medidas antes de leerse en el Parlamento, se procurará un acuerdo con los jefes de la minoría, para ver de aprobarla en una sesión o dos.

No es probable que se trate en el Consejo de la cuestión política, pues antes es necesario que el marqués de la Vega de Armijo conferencie con el Sr. Moré a su regreso de Burdeos.

Animación política.
Ante la aproximación de la fecha en que las Cortes han de reanudar sus sesiones y ante los anuncios de las conferencias políticas que se propone celebrar el presidente del Consejo, la política comienza a animarse.

Mañana debe llegar a Madrid el Sr. Moré, a quien ha escrito, rogándole que apresure su regreso, el marqués de la Vega de Armijo. Aspira el jefe del Gobierno a conseguir una fórmula que armonice las diversas tendencias que hay en el partido liberal acerca del proyecto de asociaciones.

Señalando a los prohombres que le cumplan el ofrecimiento de ayudarle, y a los personajes a quienes haga la corte, le negarán su apoyo, dice el marqués que se retirará del Gobierno y que había de pensar entonces si hacía la retirada inmediatamente, presentando a la Corona la dimisión del Gabinete, o lo efectúa después de dar cuenta al Parlamento el día 21.

Su propósito es no permanecer ni un minuto más en el Poder, desde el instante en que se persuada de que no cuentan con él, curso y confianza de todo el partido liberal.

De Marina.
Hablando esta mañana los periodistas con el ministro de Marina señor marqués del Real Tesoro, le ha manifestado éste que todo cuanto se ha dicho respecto a diferencias surgidas entre los almirantes de las escuadras española y francesa, generales Matia y Touchard, no pasa de ser una «pura novela».

Ninguno de los dos había de tomar una resolución de tanta gravedad como entrar en la que se ha supuesto, sin consultarla previamente con el jefe de los respectivos ministerios de Marina y de Estado.

El almirante Matia salió ayer de Cádiz para Tánger, con los buques de la escuadra Infanta Isabel, Río de la Plata y cazatorpederos Prosperina.

Varias noticias.
Mañana publicará la Gaceta la dimisión del embajador de España en Viena señor duque de Bailén y será nombrado para sustituirle el marqués viudo de Casa-Calvo, actual subsecretario del ministerio de Estado.

Para este último puesto será nombrado el marqués de Casa-Herrera.

El ministro de Fomento prepara un proyecto de ley, por el cual se reconocerá dore adelante a los trabajadores de fero cuyo sueldo no exceda de 1.500 pesetas, siempre que reúnan determinados años de servicio.

El ministro de Marina no llevará expediente alguno al Consejo de esta tarde. El de Hacienda concurrirá con algunos de escasa importancia.

La combinación de gobernadores se ultimará pronto, siendo una de sus novedades que el Sr. González López, nombrado para Córdoba, irá a otra provincia.

El conde de Romanones ha quitado importancia política a la visita que anoche hizo al presidente del Senado, explicándola como acto de consideración, pues no le había visto desde que se cerraron las Cortes.

EL TRABAJO DE LAS MUJERES

Ley promulgada.
Ayer llevó el ministro de la Gobernación a la firma de S. M. el decreto de promulgación de la ley de reforma del art. 9.º de la ley de 13 de Marzo de 1900, en el sentido siguiente:

«Art. 9.º No se permitirá el trabajo a las mujeres durante un plazo de cuatro a seis meses, cuando se trate de alumbramiento. En ningún caso será dicho plazo inferior a cuatro semanas; será de cinco a seis, si de una certificación facultativa resultase que la mujer no puede, sin perjuicio de su salud, reanudar el trabajo.

El patrono reservará a la obrera durante ese tiempo su puesto en el mismo.

La mujer que haya entrado en el octavo mes de embarazo podrá solicitar el cese en el trabajo, que se le concederá si el informe facultativo fuere favorable, en cuyo caso tendrá derecho a que se le reserve el puesto que ocupa.

Las mujeres que tengan hijos en el período de lactancia tendrán una hora al día, dentro de las del trabajo, para dar el pecho a sus hijos.

Esta hora se dividirá en dos períodos de treinta minutos, aprovechables: uno en el trabajo de la mañana, y otro en el de la tarde.

Estas medias horas serán aprovechadas por las madres cuando lo juzguen conveniente, sin más trámite que participar al director de los trabajos, al entrar en ellos, la hora que hubiesen escogido.

